

Un día le preguntaron a Diógenes dónde quería que lo enterrasen al morir.

-Quiero que me dejen tirado en el campo -respondió.

-¡Cómo! -intervino alguien presente-. ¿Quieres que te devoren los pájaros y los animales salvajes?

-Que me dejen con mi bastón, así podré ahuyentarlos.

-¡Ahuyentarlos! -exclamó otra persona-. Si estás muerto, no sentirás nada.

-Entonces -dijo Diógenes-, qué importa que los pájaros me devoren.